



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO  
Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT  
para el Cono Sur de América Latina

# SINTESIS EXPERIENCIA AGENDA DE FOMENTO Y CALIDAD DEL EMPLEO REGIÓN DEL MAULE



## LA RUTA HACIA EL TRABAJO DECENTE

Desde el año 2010, en la región del Maule, se desarrolla un diálogo tripartito – constitución de mesa técnica entre autoridades y profesionales de las Municipalidades de cada comuna, trabajadores y empleadores – para la elaboración de un Plan Económico de Desarrollo Local que se formuló como una contribución de la OIT para atender los efectos devastadores del terremoto de febrero de ese mismo año y su impacto en el empleo. El Plan construido con la colaboración de autoridades municipales y representantes del mundo productivo se entregó el año 2011.

Atendida la valiosa experiencia desarrollada en el nivel comunal, el Gobierno Regional del Maule, en conjunto con la OIT, decidieron, a partir del año 2012, implementar una Agenda Maule de Fomento y Calidad del Empleo<sup>1</sup>, con líneas de acción y medidas para abordar la productividad en el sector agrícola, la seguridad, salud en el trabajo y las condiciones laborales, la empleabilidad juvenil bajo el enfoque de diálogo social, de igualdad de género y de responsabilidad social empresarial.

La AFCE, forma parte de la Red de Agendas Subnacionales de Trabajo Decente, que tienen por objetivo de aportar a fortalecer los procesos de diálogo social y mejorar la calidad del empleo en los países de la Región. Es la primera Agenda de Trabajo Decente de Chile.

## SINTESIS DESCRIPTIVA

El trabajo desarrollado en el marco de la AFCE considera un proceso en el cual se pueden identificar tres grandes etapas. Las dos primeras están reflejadas en el esquema que se presenta más adelante, relevando en el texto, los principales logros y avances. En esta línea, para la primera etapa del proceso se pone especial énfasis en acciones que buscaron sensibilizar, comunicar, organizar, diagnosticar y definir los contenidos que son los pilares para la AFCE de la región.

El principal logro alcanzado en la **primera etapa** (2012-13) es la **instalación de un modelo de trabajo tripartito, la generación de una alianza estratégica** entre gobierno, empleadores y trabajadores para abordar desarrollo, productividad y calidad del trabajo.

Al término de los dos primeros años de trabajo, se cuentan como **principales productos** construidos tripartitamente

---

<sup>1</sup> Los temas abordados, están en relacionados con aquellos definidos en la Estrategia y Plan de Desarrollo 2010-2020, para la región del Maule



- Diagnóstico común de las condiciones laborales.
- Propuesta/Agenda de Fomento y Calidad de Empleo consensuada entre los actores tripartitos y presentados a los parlamentarios de la Región.
- Diseño y ejecución de programas de capacitación y fortalecimiento sindical y empresarial.
- Investigaciones y estudios sobre los ejes temáticos de la Agenda.

La **segunda etapa** se desarrolla entre los años 2014-15, los énfasis estuvieron puestos en **profundizar e implementar algunas iniciativas**. A su vez es un periodo marcado por los cambios políticos que vive el país y con ello la región. El cambio de autoridades genera un paréntesis en el proceso, permitiendo una transición hacia nuevos liderazgos, estilos y compromisos. Las nuevas autoridades relevan los avances y establecen los acuerdos para la continuidad.

Se trabajó en el **diseño de la arquitectura que debiese tener un observatorio laboral** para a región, con las Universidades La materialización de dicha iniciativa<sup>2</sup> se constituye en el hito más relevante de este período, más aún cuando ésta se vincula a los desafíos que considera la reforma laboral.

**Fue necesario realizar un ajuste** en el marco de contenidos explicativos para la comprensión de los desafíos técnicos y políticos que tiene la AFCE. En esta línea se identifican las brechas existentes en la región relativas a los temas que aborda la AFCE, a través de las cuales se reordena la estrategia y se establecen prioridades a trabajar.

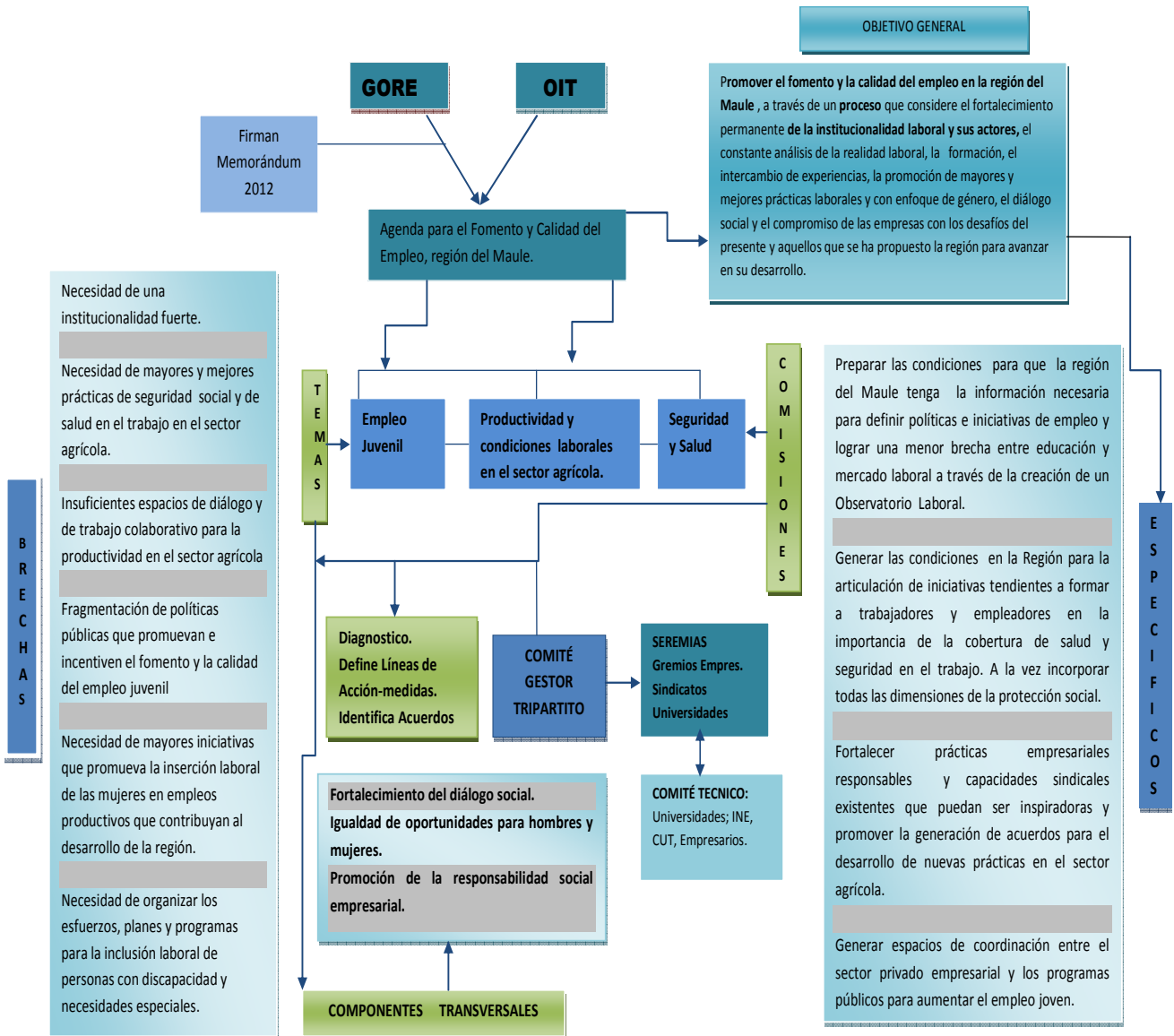
**Los avances** alcanzados en esta etapa refieren a:

- Ciclo de formación para los empresarios en Buenas Prácticas Laborales y Responsabilidad Social Empresarial junto al Consejo Tripartito de Usuarios y al Servicio Nacional de la Mujer.
- Jornadas de Salud y Seguridad en el Trabajo.
- Talleres sobre empleo juvenil para facilitar el acceso a los jóvenes al empleo.
- Estudios sobre el mundo del trabajo (oportunidades de inserción laboral para jóvenes y personas con discapacidad del sector rural)
- Instalación del Comité Gestor, espacio tripartito para el análisis y debate de la realidad del mundo del trabajo.
- Fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones empresariales y sindicales.

A continuación se presenta un esquema síntesis que permite visualizar en una sola imagen lo señalado en puntos anteriores correspondiente a las dos primeras etapas.

---

<sup>2</sup> Proyecto financiado por el SENCE cuyo inicio se dará a conocer el 30 de marzo en Seminario Regional de Fortalecimiento de la Institucionalidad Laboral.





En 2016 se inicia una **tercera etapa** cuyo énfasis estará puesto en **profundizar e implementar medidas acordadas en el proceso**. Se hace necesario mantener un estado de ánimo de construcción permanente que impida la fatiga del proceso de diálogo.

Los temas centrales que se ha considerado abordar son los siguientes:

✚ **Proyectar y reforzar los ejes temáticos y transversales de la AFCE**

- Observatorio Laboral (SENCE – BID)
- Productividad y condiciones laborales en el sector agrícola. Mesa tripartita del sector agrícola.
- Seguridad y Salud en el trabajo. Mesa integrada.
- Empleabilidad Juvenil
- Equidad de Género.

✚ **Avanzar en institucionalizar el Tripartismo, sectorial y territorialmente. Integrar, coordinar, complementar y potenciar el trabajo con otras iniciativas que comparten objetivos de Trabajo Decente.**

- Consejos Tripartito de Usuarios
- Consejo Regional de Capacitación – Comité Gestor.

✚ **Gestionar el desarrollo del Encuentro Internacional de agendas Subnacionales de Trabajo Decente.**

✚ **Constituir el Foro Regional Permanente de Trabajo Decente.**

## LA AGENDA Y SU RELACION CON EL DESARROLLO REGIONAL.

*Posicionarse como una región con alta competitividad económica y productiva, a través de su conversión en potencia alimentaria y forestal de Chile y el mundo, en región de servicios y en región turística de intereses especiales* (Estrategia Regional de Desarrollo 2008/2020, página 16.)

La integración transversal del objetivo de trabajo decente se encuentra presente en la Estrategia de Desarrollo Maule 2020 se basa, en primer lugar, en el reconocimiento de que las personas en edad de trabajar requieren un buen trabajo asociado a un empleo de calidad. Esto implica avanzar en acuerdos para la instalación de un marco regulatorio de la actividad y las relaciones laborales que garantice los derechos fundamentales de los trabajadores y empleadores. De igual modo se deben garantizar protección contra accidentes, enfermedades y en la vejez, generando las condiciones adecuadas de seguridad en el trabajo y de salud y protección social. Al mismo tiempo, implica hacer respetar el derecho de los trabajadores a participar en procesos de diálogo social, tanto en la empresa como en ámbitos locales y



nacionales para la búsqueda de acuerdos en las condiciones laborales y del empleo, en el mejoramiento de la productividad y en las agendas de desarrollo económico y social.

Las definiciones y decisiones relacionadas con las políticas de desarrollo social y económico y con la generación de empleo de calidad en la región, hacen necesaria la cooperación entre trabajadores, empleadores y el gobierno regional. Para que la cooperación tripartita tenga avances positivos y logros que satisfagan a las partes involucradas, es necesario desarrollarla en el marco de un diálogo social que asegure que tanto trabajadores, empleadores y gobierno participen en igualdad de condiciones de representación y de información de modo de conciliar los imperativos de justicia social con la competitividad de las empresas y con el desarrollo económico local, regional o nacional.

#### **EL TRABAJO TRIPARTITO: CONSTRUCCIÓN DE VISIÓN COMÚN SOBRE EL TRABAJO DECENTE**

La implementación la AFCE fue posible, entre otros factores, por la explícita voluntad política de sector gobierno en la región. Si bien las condiciones institucionales de la región requieren de mejoras, es posible avanzar en una experiencia tripartita, atendiendo a la existencia de una estrategia de desarrollo regional 2010 – 2020, que pone al centro el desafío de avanzar hacia una política que promueva, valore y cautele el “trabajo decente” como un sello propio. Se suman las voluntades de trabajadores con disposición a transitar por mecanismos de diálogo tripartito para avanzar en mejoras de sus condiciones laborales y, en lo fundamental, de empresarios conscientes de que el logro de mayor riqueza y mejor productividad está relacionada directamente con la superación de las condiciones laborales, de seguridad y salud de los trabajadores de la región y del mejoramiento de la calidad de vida de ellos.

El contexto y escenario institucional es altamente favorable para desarrollar una experiencia tripartita en la región, bajo la motivación y convicción que el dialogo entre los tres actores abre posibilidades que aportan al desarrollo de ésta, de las empresas y de los trabajadores.

El tripartismo se ha constituido para los diferentes actores del proceso, en avance y aprendizajes al calor del encuentro, generación de confianzas y búsqueda común de caminos a transitar.

*“Lo importante es la creación de la mesa tripartita. Nos dimos cuenta que si se nos está escuchando, nuestros valores, nuestra lucha” (mujeres temporeras)*

*“El mantenimiento de la mesa tripartita, ha permitido confrontar ideas y opiniones desde las perspectivas de los trabajadores, empresarios y gobierno, extendiendo dichas ideas y opiniones a las labores internas y externas de los participantes de la agenda” (Marcelo Conde, Seremi del Trabajo Región del Maule)*



La Agenda de Fomento y Calidad del Empleo del Maule ofrece a trabajadores, empresarios y gobierno un espacio para debatir en igualdad de condiciones acerca del desarrollo de su región, de las oportunidades para incrementar la productividad teniendo a la vista las condiciones laborales, las oportunidades de exportar los productos locales y de conceder valor agregado a la cadena productiva. Estimula a la discusión sobre la generación de oportunidades para que los jóvenes tengan acceso a un trabajo digno, a una trayectoria laboral ascendente, a permanecer en la Región y a desarrollarse profesionalmente junto a sus familias. La Agenda de Fomento permite examinar cómo están las condiciones de salud y seguridad en el trabajo y cómo en un acuerdo tripartito se hacen todos los esfuerzos por la prevención, por la educación para la protección, por la generación de políticas de salud laboral acordes a las exigencias de los mercados nacionales e internacionales.

## LA OPINION DE LOS ACTORES

Tres son los actores fundamentales de la experiencia que asumen el desafío de llevar adelante la AFCE, gobierno, trabajadores y sector empresarial. Un encuentro que requirió voluntad, apertura, desarrollar la capacidad de diálogo, entre otras variables. Son ellos y ellas quienes, en el marco de entrevistas realizadas, han puesto en valor el trabajo realizado, con sus aciertos y desafíos. Sin duda que la experiencia tiene un punto de partida hacia el cual no hay retorno posible. Dentro de los puntos sensibles de la implementación de la agenda a tener en cuenta para poner en marcha futuros procesos, se deben señalar los siguientes:

- La experiencia abrió puertas y posibilidades políticas, técnicas y comunicacionales, que les ha permitido nutrir el capital cultural de todos y todas.
- La capacidad de haber integrado información diagnóstica que estuvo y está a la base de la AFCE.
- La importancia y necesidad de avanzar en materia de representatividad en el mundo empresarial y de los trabajadores.
- La AFCE ha representado la oportunidad de contar con una mirada común sobre la situación actual en materia de trabajo para desde ahí establecer un acuerdo sobre el desarrollo de la región, sus desafíos y potencialidades.
- El encuentro y definición de rutas y sentidos comunes lo valoran como un real aporte al desarrollo regional.
- La puesta en escena del trabajo realizado con otras experiencias que abordan temas de igual importancia en otros lugares del continente, les ha permitido aprender y compartir para desde ahí profundizar la importancia de dar continuidad al trabajo ya iniciado.
- La necesidad de seguir contando con el apoyo político de las autoridades regionales.
- La preocupación por la lentitud que tomó el proceso contando con una segunda etapa donde no hay muchos productos que mostrar.



- La importancia del respaldo político que deben tener de parte de los parlamentarios de la zona.
- La relevancia de difundir la AFCE en la región y fuera de ésta.

## REFLEXIONES DEL PROCESO

A cuatro años de haber iniciado la experiencia existen avances e importantes desafíos. Hoy los actores que se vinculan directamente con la dimensión del trabajo y las condiciones que deben estar a la base de su promoción, se han encontrado, han dialogado y han acuñado importantes aprendizajes. Por su parte a la región del Maule recibe una buena experiencia que aporta con insumos importantes al desarrollo de ésta. Tal es la oportunidad que ha tenido de encontrar a los actores del pilar productivo y facilitar la reflexión, los acuerdos y consensos, siendo para ello clave el papel que ha jugado la OIT desde el aporte técnico que ésta ha realizado en materia de diálogo social.

A modo de conclusiones, resulta clave seguir contando con **el liderazgo de los actores del nivel regional** que requiere una iniciativa como ésta. Un rol más activo de las autoridades regionales en la línea de abrir diálogos conduce a una mayor incidencia en los espacios de toma de decisiones que impactan en el trabajo decente. En esta línea es deseable mantener espacios de encuentro con los parlamentarios de la zona y con los miembros de la comisión de trabajo del poder legislativo, para dar a conocer la AFCE, y con ello alcanzar los compromisos necesarios que permitan avanzar en algunas de las materias que ésta se plantea, considerando que los temas que aborda requieren de reformas y gestión legislativa, ejemplo de aquello son los temas relativos a Salud y Seguridad; Trabajo Rural; Trabajo Juvenil, entre otros. Claramente el liderazgo facilitador del sector gobierno en esta materia, es clave y fundamental para mantener el sentido y con ello avanzar y alcanzar resultados concretos asumiéndolo como un eje para el desarrollo productivo.

Tal como el sector gobierno cumple un rol fundamental en relación con el liderazgo que le compete, así mismo otro de los actores de esta alianza tripartita y estratégica, son los empresarios. Si bien la participación de este sector ha sido importante y fundamental se requiere para el próximo período

alcanzar un nivel mayor de alcance en representación y cobertura; se reconoce el aporte de quienes están activos en el proceso; sin embargo deben existir espacios donde participen quienes realmente toman las decisiones y pueden ir incorporando en su gestión prácticas laborales que estén en línea con las discusiones y avances alcanzados. Levantar las buenas prácticas que surjan





al calor de la agenda, diseminarlas y crear condiciones para su replicabilidad dará más sustentabilidad al trabajo desarrollado.

Para el sector de trabajadores queda el gran desafío de profundizar, fortalecer su asociatividad regional, aumentar la sindicalización y realizar su propia reflexión para levantar opinión colectiva que pueda ser puesta en la conversación por sus representantes. En esta línea los aprendizajes y valoraciones hacia el proceso deben ser comunicados a las bases sindicales para que se apropien de la experiencia.

En razón a mantener el espíritu de trabajo de colaboración se hace necesario contar con el rol de **asistencia técnica**, para lo cual los actores deben levantar recursos que garanticen este rol. Sin duda el aporte de la OIT adquiere un valor incuestionable por los tres sectores que participan de la experiencia. Se espera que contando con este apoyo al proceso, se puede garantizar la amplia convocatoria con la que hasta ahora se ha trabajado. Mostrar y visibilizar a la AFCE debiese ser entendido como parte de este rol para lo cual puede articular apoyos comunicacionales con los tres actores participantes.

El diálogo social ha sido el vehículo que ha permitido avanzar en alcanzar acuerdos en el mundo del trabajo, todos ellos apuntan a generar transformaciones en las relaciones laborales, para lo cual se hace necesario seguir considerando espacios y encuentros que vayan aportando a dar **mayor cohesión** entre los actores de la experiencia. Si bien la agenda ha demostrado significativos avances, éstos no hubiesen sido posible si no se hubiesen dado al menos un nivel básico de confianza y cohesión entre los participantes. Con el propósito de continuar avanzando en esta materia, se hace necesario profundizar en establecer acuerdos de mínimos sobre expectativas que tienen los actores del tripartismo. En esta línea resulta clave la ruta comunicacional que se establezca asumiendo que debe identificar públicos, escalas y soportes pertinentes. Es clave comunicar los avances y la forma como se están abordando los desafíos.

Finalmente y con la misma relevancia que lo anterior, se hace necesario señalar que el trabajo en relación a la AFCE es un **pacto estratégico de largo plazo**. Donde concurre el pilar productivo Los cambios más de fondo requieren de un tiempo propio de las agendas legislativas y por más eficiente que sean los liderazgos políticos, la urgencia no siempre se constituye en prioridad. Es de vital importancia debatir sobre estos asuntos, porque allí se juega mantener la motivación y compromiso

de los actores involucrados. Esto no niega que el diseño debe considerar metas que puedan ser revisadas y evaluadas en su evolución dentro de períodos más cortos, es de suma importancia actuar y mostrar resultados a corto plazo con sus respectivos indicadores que permitan mostrar avances de modo tal de conciliar las aspiraciones de logro de los actores del mundo del trabajo.



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO  
Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT  
para el Cono Sur de América Latina

Sin duda que el camino a recorrer está lleno de desafíos y aprendizajes siendo tal vez el más relevante el que refiere a la importancia que cobra para Chile que esta es la primera experiencia de una Agenda de Trabajo Decente en el nivel subnacional que pone en valor el aporte de los actores para construir el desarrollo regional poniendo al centro la búsqueda de acuerdos y el valor del trabajo.

La Agenda ha sido hasta ahora un espacio de encuentro y de diálogo constructivo para que se generen acuerdos que le den gobernabilidad a las inversiones. Es una oportunidad para trascender las líneas partidarias poniendo al centro el Trabajo Decente y el Desarrollo del Maule. Hasta ahora, trabajadores, empresarios y funcionarios del gobierno regional han concurrido a un diálogo social fecundo, permitiendo que en un ambiente positivo se puede producir cambios en el presente de las relaciones laborales y pensar juntos el futuro del mundo del trabajo.